

# LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA  
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TRES PILARES, NÚM. 39, 1.º  
BILBAO, 12 DE MARZO DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Claudio Cerezo, y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 486

## QUINTO CONGRESO

DE

### Agrupaciones Socialistas de Vizcaya

El día 6 del actual tuvo lugar en el Centro Obrero de Sestao.

Halláronse representadas las once Agrupaciones que constituyen esta Federación con 1.373 afiliados, en la siguiente forma:

Baracaldo, por Emeterio Vitórica.  
Begoña, por Máximo Cortázar.  
Bilbao, por Hilario Rodríguez.  
Deusto, por Pedro López.  
Erandio, por Emilio Gil.  
Gallarta, por Casimiro Fernández.  
La Arboleda, por Vicente Martínez.  
Las Carreras, por Manuel Pérez.  
Ortuella, por José María Uria.  
San Julián de Musques, por Juan Hernández.  
Sestao, por Julián Lanchares.  
Al Comité Provincial representaban Claudio Cerezo y Julián Laiseca.

#### Primera sesión

Examinadas y aprobadas las credenciales de los delegados, se constituyó la Mesa del Congreso, nombrando presidente de la misma al representante de la Agrupación de Begoña y secretarios á los de las de Sestao y Bilbao, y antes de entrar en el orden del día, á propuesta del último, acuerdase saludar telegráficamente al Comité Nacional del Partido.

Nómbrase á los delegados de Baracaldo, La Arboleda y Las Carreras para examinar, en el intervalo de la primera á la segunda sesión, el estado económico de la Federación.

Se acuerda que una Comisión compuesta de los compañeros representantes de las Agrupaciones de Begoña, Deusto y Bilbao examine después de las tareas del Congreso las cuentas de LA LUCHA DE CLASES y que el dictamen que en su vista se emita sea remitido á las Agrupaciones para su conocimiento.

Leída la Memoria presentada por el Comité Provincial y previas oportunas explicaciones dadas por un representante al Congreso, éste aprueba la gestión de aquél.

Apruébase también la gestión del director del periódico, órgano de la Federación, y teniendo en cuenta las observaciones hechas por el delegado de Bilbao, acuerda el Congreso consignarlas en acta para conocimiento y gobierno del nuevo Comité Provincial.

Igualmente se aprueba la gestión de los concejales socialistas, habiendo dado previas explicaciones Cerezo á instancias del delegado de La Arboleda, sobre lo ocurrido con motivo de la constitución del Ayuntamiento de Bilbao.

Eligióse por mayoría de votos á Facundo Perezagua, presidente del Comité Provincial y á Tomás Meabe, director de LA LUCHA DE CLASES.

#### Segunda sesión

Se aprueba el acta de la anterior y se acuerda continúe en sus funciones la misma Mesa.

Previo dictamen de la Comisión encargada de examinar las cuentas del Comité Provincial, se aprueban éstas.

Entrase á discutir el octavo punto del orden del día (proposiciones de las Agrupaciones).

La presentada por la Agrupación de Las Carreras consistente en «que se haga lo posible porque las indemnizaciones de los accidentes del trabajo las satisfagan directamente los patronos y no las compañías aseguradoras», origina animado debate, defendiéndola el delegado de la Agrupación proponente y los de Gallarta y San Julián de Musques. La impugnan los representantes de las Agrupaciones de Baracaldo y Bilbao, y á instancia de Laiseca, del Comité Provincial, se acuerda dilucidar el asunto en el primer Congreso Nacional.

Por unanimidad se decide, «que la cuota al Comité Provincial sea de cinco céntimos de peseta por afiliado que cotice», propuesta por la Agrupación de Ortuella.

Son retiradas por el delegado las dos primeras y desechada en votación ordinaria la tercera de las proposiciones presentadas por la Agrupación de Deusto.

En el noveno punto del orden del día (proposiciones del Comité Provincial) se acuerda sin modificación la primera, ó sea:

«Que en la localidad en que resida el Comité, exista también una Comisión permanente compuesta de dos individuos, la cual podrá titularse *Comisión de heridos y presos* con la misión de practicar todas las gestiones posibles en favor de los compañeros que en tal situación se encuentren.»

Respecto de la segunda: «¿Qué conducta han de observar los afiliados á las Agrupaciones Socialistas con los expulsados de las mismas?» Se acuerda la presentada por el delegado de la Agrupación de Bilbao, en virtud de la cual queda al buen criterio de los afiliados la norma de conducta que han de observar con los expulsados del Partido.

Y en cuanto á la tercera, referente á que el Congreso designara tres Agrupaciones que nombraran un individuo cada una para formar la Comisión encargada de revisar semestralmente la administración de LA LUCHA DE CLASES y determinar sobre la misma, se acuerda aprobarla con la adición de que se envíe todos los semestres á las Agrupaciones el resumen de las cuotas y el dictamen que la Comisión emita.

Las Agrupaciones de Begoña, Deusto y Erandio son las que el Congreso señaló para que nombren los individuos que han de componer la Comisión revisora de cuentas.

Se fija Bilbao como punto de residencia del Comité Provincial y se acuerda celebrar el próximo Congreso de la Federación en Ortuella.

Y á propuesta del delegado de Bilbao acuerdase protestar de la guerra ruso-japonesa y dirigir, por conducto del Comité Nacional del Partido, un mensaje á los Poderes Públicos, recabando de ellos medidas eficaces para impedir el encarecimiento de los artículos de primera necesidad.

El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero dirigió al Congreso la siguiente carta:

Madrid, 5 de Marzo de 1904.

A los delegados al quinto Congreso de los socialistas de Vizcaya.

Estimados correligionarios:  
Este Comité os envía un fraternal saludo, á

la vez que os expresa su creencia de que habéis de fortalecer con vuestras resoluciones la organización socialista en esa región.

Impera ahí, como en ninguna parte de nuestro país el elemento capitalista, y para luchar con él y para crear nuevos núcleos del Partido, que debiliten su poder y el de todas las fuerzas que le sostienen (política, religiosa, judicial y militar) necesitáis moveros cual un solo hombre y mostraros incansables en vuestra campaña contra los privilegios, los errores y las preocupaciones.

Esperando que así lo han de hacer los que son hoy la vanguardia del ejército socialista en España, nos despedimos de vosotros á los gritos de:

¡Vivan los socialistas de Vizcaya!  
¡Viva el Partido Obrero Español!  
¡Viva el Socialismo internacional!  
Por el Comité: PABLO IGLESIAS, presidente;  
J. MORA.

*Compañeros: Dad á leer este número á vuestras madres, á vuestras hijas, á vuestras esposas, á vuestras prometidas y amigas. Interesad á las mujeres en nuestra generosa empresa de libertarlas, á ellas más que á nadie, pues son las más esclavizadas.*

## EN LA CÁRCEL

Otra vez entre paredes, en este fatigoso y triste calabozo, con mis amigos los golfos y los criminales. Y para rato, según dicen. ¿Estáis contentos, los que os decís seguidores del dulce Jesús?

La religión de un perseguido se torna en religión de perseguidores.

¡Pobre religión!

Si, porqué ellos, los que agravan la modestia de una virgen que vestía burdos sayales, vistiéndola de bailarina coquetuela, mientras millones de cristos pasan la pena negra y gimen, y al grito revolucionario de ¡Pan! se rebelan contra los martirizadores de los humildes; ellos, los evangélicos de *La Gaceta del Norte*, me han denunciado y, por fin, tras cristianos esfuerzos han conseguido traerme aquí.

¡Y cómo! No soy un preso político, porque eso pudiera parecer algo aristocrático, sino un preso por delitos comunes.

Así se me considera.

Pues bien, me alegro. No me avergüenza estar al lado de estos presos porque son muy desgraciados, y porqué yo no me tengo por mejor que ellos. Me producen compasión, ternura. Junto á otros que se hallan de puertas afuera, y que me denuncian bajamente, sentiría una invencible repugnancia.

¿Qué delito he cometido yo? Que me quemen si en los artículos denunciados hay algo más que un grito de protesta contra la guerra, contra lo que el gran Hugo llamara el crimen de los crímenes. Creo que no debemos aprender á matar al semejante, sino á amarlo. Creo que no debemos apuntarnos sino ayudarnos. Creo que lo mejor de los fusiles es el seguro. Creo que el matar es un acto inhumano. Creo que ni el príncipe católico de la familia de Bonaparte, ni Jaime de Borbón—éste después de recibir la bendición papal—obran bien al irse á asesinar obreros japoneses que ningún daño les han hecho.

«No matarás» dijo el Mártir judío. Por defender esa máxima sublime, enseñada por todas las religiones positivas, por decir con

palabra honrada lo que siento, se me apresura y se me sujeta al fuero de Guerra.

De veras, no comprendo esto. Pero, desconfianza, ya me lo harán comprender á fuerza de persecuciones, ya me convencerán teniendo en esta celda tristonera, á mi que tanto ansio la libertad, la libertad de todos.

Mirad, católicos: yo soy un rebelde incurable, y mientras respire no me emudeceréis. Acertaréis solo á darme esa incomparable alegría del deber cumplido y ¿por qué no decirlo? el íntimo consuelo de sentirme superior á vosotros, porque no sois nobles, y necesitáis del Juez para defender vuestras achacosas doctrinas.

Si en algo os puedo servir, aquí me tenéis. Si algún día necesitarais la ayuda de este pobre golfo, lo digo de veras, os la prestaré mejor que á mi mejor amigo.

No comprendo vuestra conducta. Yo no soy enemigo de vosotros, sino vosotros de mí; y no soy enemigo porque trato lealmente de convenceros, y jamás se me ocurrirá la bajeza de encarcelaros y perseguiros y arrebatáros vuestras afecciones más íntimas.

En fin, os habéis empeñado en hacer de mí un modesto cristo. Gracias.

TOMÁS MEABE.

## À LAS MADRES

Cuando os veo, madres, pasar por las calles llevando en los brazos ó tomados de la mano á vuestros hijos; cuando á estos veo marchar á la escuela en pequeños grupos ó salir, como una grata corriente, de los asilos y de los institutos, entonces, madres, yo también siento en el corazón una gran ternura mezclada á una tristeza sin límites.

Todas las mujeres, por el instinto natural de la especie, tienen en el alma una gran fuerza de amor, el germen de aquel afecto materno que casi todas debemos experimentar tarde ó temprano.

Al ver las niñas á una criatura, sonríen de alegría, la toman en los brazos y la besan con aquella gracia femenina que revela la tierna madre futura.

Y yo también, que soy socialista, me he inclinado muchas veces hacia estos pequeños seres para rozar con mis labios ardientes su frente pura. Estad tranquilas, madres! mí beso no ha contagiado á vuestras chicas! Ninguna puede sentir el amor como una socialista; nosotras, en el amor verdadero, puro y enteramente humano, fundamos el plan de la sociedad futura: desde el amor libre, que une el hombre á la mujer, hasta el amor verdaderamente fraternal que liga los hombres entre sí.

Besando á vuestros hijos, madres, viéndoles sonreír con el rayo de la esperanza en los ojos inocentes, yo, lo repito, he sentido ternura y dolor. Ternura, pensando que ellos serán la base de la nueva sociedad de justicia y de paz; dolor, pensando que ya en sus tiernas mentes se inculcaba el germen del prejuicio y de la falsedad; que ya estaban habituados á ver la injusticia del mundo, no redimido todavía, á sufrir, tal vez, por falta de un vestido abrigado en el invierno, mientras el padre trabaja y sufre por ellos.

Pero además de los dolores materiales, existen dolores morales.

Creed que el mal físico de vuestros hijos nos atrista mucho menos que el mal moral á que están expuestos; aquel mal que desde los bancos de la escuela les persigue hasta la casa paterna; mal que es el fruto de todo lo que escuchan, de todo lo que leen, de todo lo que se les hace aprender.

### Enseñad el verdadero amor á vuestros hijos

Escuchadme, madres! Mi palabra, que parte del corazón, encuentre buena acogida en vuestras casas obreras, honestas y de madres ejemplares. Ensayad conmigo de borrar de la mente de vuestros hijos todo lo que les ha sido enseñado con finas maldades de pensamiento. Muchos de vuestros pequeños creen que sus padres están obligados á trabajar brutalmente porque han nacido en una clase que llaman inferior; muchos de vuestros hijos se resignan á ser mirados con desprecio por algunos compañeros de escuela, bien vestidos y bien nutridos, solamente porque tienen los botines rotos y el vestido recomendado. Y esto no es nada todavía, para los tiernos mártires!

Cuando empiecen á comprender cuán injustamente se les desprecia y os pregunten *el por qué* de esta inexplicable desigualdad, entonces, madres, contestad:

—Te miran con desprecio porque tu padre es un obrero, uno de los muchos que cumplen con el deber de hombre: trabajar. Pero el día en que los obreros organizados y unidos todos en un pacto de fe y de fraternidad, levanten la cabeza y griten justicia, entonces el mundo tomará otro aspecto; será una gran familia obrera.

Tal vez vuestros hijos os pregunten también qué se necesita y se debe hacer para hacer vencer esta causa santa; y vosotras deberéis responderles: Es preciso unirse á la gran masa que se agita en el mundo, á la masa de los oprimidos y de los humildes, que por fin, después de siglos de esclavitud, encuentra injusto que su vida sea menospreciada. Es preciso unirse á aquella masa que quiere reivindicar y redimir todo lo que es justo y honesto; es preciso tener un solo pensamiento, anhelando una libertad tan esperada y tan soñada, y luchar, luchar con todas las fuerzas. Los propagandistas de esta idea, los socialistas, de los cuales, tal vez, te han hablado con desprecio, llamándoles incitadores al odio y rebeldes, son los soldados de este ejército popular que pide trabajo é igualdad en nombre de los más santos derechos. Por lo tanto, todo socialista lucha, sufre, trabaja por el bien nuestro, impulsado por el más alto ideal: un amor y de verdad.

Contestad así á vuestros hijos, y estad ciertas de haberles dicho la verdad. Si desde los bancos de la escuela se leyeran nuestros libros, que se secuestran, libros de sabios consejeros, libros llenos de afecto por los hermanos, tal vez los niños se formarían una idea clara y verdadera de lo que es socialismo, y estoy segura de que cada niño, pobre ó rico, sentiría en su alma joven y sensible á los entusiasmos, surgir un sentimiento vago, indefinido de amor y de justicia, un ardiente deseo de igualdad; un santo deseo de llamar hermano al compañero de escuela, á aquel de quien se ha reído á causa de su vestido miserable. Pero estos libros están excluidos de las manos de los niños: no deben leerlos; deben las criaturillas sin hiel entusiasmarse con guerreros cuentos, y soñar con ser soldado, capitán y hasta general, con las charreteras brillantes y la espada desenvainada, pronto á lanzar las tropas á la batalla; y en su imaginación oyen los estampidos de los fusiles, ven caer á los enemigos muertos, contemplan sus tropas vencedoras, saciadas de sangre enemiga; y para sí... una medalla de oro en el pecho ó una infame cruz.

Y desde la más tierna edad he aquí desarrollado en el cerebro de los niños el odio hacia otro hombre que habita una tierra lejana, separada de él por una barrera imaginaria y por los diversos colores de una bandera.

Pero si vosotras, con vuestra palabra tratarais de borrar estos pensamientos, enseñando é inculcando, en cambio, las nobles aspiraciones y afectos que el hombre, según las leyes de la naturaleza, debe portar á otro hombre, sin distinción de tierra, de raza y de religión, he aquí, madres, cómo pondriais á vuestros hijos en el verdadero camino, en el camino de la luz y de la futura libertad.

Diréis vosotras: ¿Qué hemos de hacer, si ellos leen libros que envenenan, y los vuestros no son permitidos en las escuelas?

Y os respondemos: Vosotras podéis con vuestra palabra enderezar al niño por el verdadero camino, haciendo conservar en su pecho el respeto y el honor por el recuerdo de tantos hombres que han sacrificado todo á la esperanza de una era nueva y regeneratriz, que á todo han preferido su noble entusiasmo. Vosotras podéis hacerles leer en vuestras casas los libros que nosotros imprimimos para los jóvenes, libros que llevan hacia el alma una corriente de aire puro, un amplio sentimiento de amor. Vosotras podéis decirles que los hombres á quienes la ley condena

y llama rebeldes, revolucionarios, incitadores al odio, no son más que hombres llenos de abnegación y de afecto por los débiles y los oprimidos, prontos á desafiar todo por un Ideal justiciero.

Decidles, madres, que en las minas y en las canteras viven seres condenados por la miseria y el hambre á privarse del sol y del aire libre, decidles que por placer ó capricho de algunos, ellos con picos buscan el oro en las entrañas de la tierra, con los miembros extenuados durante horas y horas de labor cansadora, con la frente inclinada hacia la tierra, para ellos tan ingrata, con la visión de hijos lejanos hambrientos y desechados.

Decid á los vuestros que estas injusticias deben desaparecer para el bien de todos, y que la igualdad social nos traerá el bienestar que tantos buscan en vano y que en vano invocan los que sufren.

Sin temor empujad á vuestros hijos por nuestro camino desde la más tierna edad, enseñadles el amor al bien y el odio al mal, y así vuestra gran misión se habrá cumplido y dejará á vosotras la santa satisfacción de poder exclamar: ¡He cumplido con mi deber de madre!

### La mentira religiosa, la idolatría

Tratemos de otro asunto: el de la religión. Los socialistas han afirmado siempre que la conciencia es libre, y por lo tanto, que cada cual es libre de pensar como y mejor le parezca. Y caeríamos en contradicción si quisiéramos imponer á nuestros compañeros una forma cualquiera de religión ó impedirles de amar á un ser, en cuya existencia ellos creen.

Pero á vosotras, madres, dirijo mi palabra en nombre de la evolución social que se cumple actualmente; en nombre de la civilización que levanta al hombre hacia ideas muy superiores á la de los tiempos remotos. Una persona religiosa debe encerrar el culto que profesa en su alma y en su pensamiento, sin manifestaciones inútiles de devoción, sin hipocresía, sin falsedad. Si creéis que existe un ser ó un espíritu invisible ó una forma indefinida, debéis creer que ese ser adivinará la plegaria en vuestro pensamiento, sin que esta necesite ser rezada de rodillas en una iglesia que huele á incienso, y á la luz de cirios que arden delante de las imágenes. Si el sentimiento religioso está arraigado fuertemente en vuestro espíritu, debéis pensar que Dios os oirá, donde quiera que recéis vuestra plegaria, á la faz del sol, en la oscuridad, dentro de vuestra casa ó en una estiba de una nave. Y así también debéis pensar que son cosas inútiles y resultado de miras ambiciosas todas las luces que arden delante de los santos, todos los dineros que se derrochan en la construcción de grandes iglesias, habitadas por estatuas de piedra que por cierto no descienden de sus nichos para pasearse en los pavimentos suaves, ricamente alfombrados.

Si sois religiosas, pensad que la religión no debe ser un oficio sino un sentimiento secreto del alma, una secreta creencia del pensamiento. Sería muy bonito que nosotros, los socialistas, construyéramos en cada ciudad una casa, y que reunidos en sus salas ricas y bien decoradas permaneciéramos horas enteras cantando el himno de los trabajadores delante de los retratos de Marx y de Lasale, perdiendo el tiempo en encender millares de velas á las imágenes de nuestros mártires, predicando el trabajo y la justicia para el pueblo, sin tocar jamás una herramienta del trabajo, sin doblar jamás el lomo á la fatiga, seguros de ser mantenidos por nuestros compañeros de ideal! Sería un medio muy cómodo de predicar la energía, el trabajo, la solidaridad, si nosotros, viviendo en un ocio vegetativo fuéramos á engrosar la masa de los vagabundos que gravitan sobre los proletarios. Pero nosotros todos tenemos una ocupación, un oficio, un trabajo cualquiera, lo que nos da derecho de desaprobación á los que no trabajan y viven á costa nuestra.

La religión cristiana sólo tiene una cosa verdadera: el nacimiento de un niño, hijo de José, obrero carpintero. Aquel hombre, Cristo, rebelado contra las leyes bárbaras de su tiempo, lleno de justo desdén hacia la desigualdad que reinaba entre los hombres, levantó su voz confiado en una evolución de cosas á favor de los humildes y de los oprimidos. Encontraba injusto que un hombre se llamase *patrón* de sus semejantes; tuvo palabras candentes para los ricos que creían deber triunfar eternamente; y Cristo, por el sólo delito de haber dicho la verdad, por el sólo delito de haber predicado para sus hermanos un amor puro y profundo, fué uno de tantos mártires.

¿Sois cristianas? Venerad á Cristo como se venera el recuerdo de un mártir y de un héroe, y seguid sus máximas como él las enten-

dia en el más alto sentido de la palabra.

¿Sois cristianas? Dad á vuestros hijos la educación que os aconsejamos, una educación sin prejuicios, sin complicaciones teológicas, inútiles y falsas, que confunden sus mentes y les hacen pensar en cosas imposibles y sobrenaturales, contrarias á la buena educación y al progreso.

Alrededor de la religión cristiana circulan las más extrañas leyendas, las más absurdas hipótesis. La fe de nuestro primer compañero, Cristo, está rodeada de misterios inexplicables que dejan la mente de los niños ingenuos en una ignorancia profunda y dañina. Si sois religiosas, si creéis en Dios y en Cristo, si creéis que más allá, fuera de la materia, el espíritu continúa viviendo en un mundo lejano, pensad que en aquel mundo no existen desigualdades y que todos seremos iguales. Y entonces ¿por qué confundir la mente de los niños con el paraíso y el infierno, haciéndoles experimentar un vago terror, tornándoles por fuerza obedientes de temor á las llamas, en vez de hacerlos buenos, suaves, amables, por el sólo afecto que os deben? Todo se debe obtener con el amor y la lógica del deber, todo se debe obtener dejándoles en libertad de pensar como la conciencia les dicta. ¿No os apercebis de que todos los artificios de que se rodea la religión se tornan en gravosa carga para vosotras y vuestros hijos? No os apercebis de que á muchos conviene teneros en la ignorancia, haciéndoos esperar en una vida incierta del porvenir para que os resignéis á vivir mal en la presente?

### El clero contra los humildes

¿Y por qué las personas que predicán semejante religión no son las primeras en renunciar á toda ambición pretenciosa, viviendo humildes é ignorados, á la espera de la muerte que ha de hacerlos felices? Por qué, entonces, las personas que predicán la humildad, la resignación, el trabajo, ayudados por su riqueza y por su fuerza, se agregan á los que hacen una guerra sorda é implacable contra nosotros, socialistas, que con palabra franca, con la manifestación sincera de nuestras acciones, con la verdadera demostración de afecto por los obreros, por los pobres y por los débiles, tratamos de anticipar la ruina inevitable de la sociedad presente, con sus injusticias, con sus intamias, con sus prejuicios, para obtener el triunfo de nuestro puro ideal de justicia, de trabajo, de igualdad? ¿por qué nos combaten, pues, si nosotros seguimos la verdadera doctrina de Cristo, que ellos pretenden adorar?

### La verdadera plegaria

Madres, educad á vuestros hijos con la religión en el corazón ya que sois religiosas, ya que, á nuestro entender, estáis equivocadas; pero sabed distinguir lo verdadero de lo falso, lo posible de lo absurdo. Antes que vuestros hijos se duerman, haceldes recitar una plegaria, pero que ésta sea simple, emanada de dentro, y no una fórmula, que repiten como los loros sin conocer su sentido. ¿Qué queréis que vuestros hijos comprendan de las plegarias latinas si con sus voces infantiles embrollan todos estos terminachos? La plegaria debe estar conforme con nuestro pensamiento y el grito sincero del alma; haceldes pues decir lo que su inocente corazón les dicta, y si es cierto que un Dios de bondad, no un Dios castigador y feroz como el de los católicos, los escucha, la plegaria será concedida para bien y justicia del mundo.

### A los niños

Y vosotros, niños, recordad que los socialistas os quieren y piensan en vuestro porvenir; pensad que las injusticias presentes no son leyes dictadas por la naturaleza sino por los hombres para el placer de algunos y el mal de muchos; para mal de quien trabaja y mantiene la sociedad humana, para mal de quien ha sido bastante honesto para no robar á sus hermanos y gozar por sí sólo los bienes que creó el trabajo ajeno.

Creceis, niños, y en vuestro pecho se agitará la idea que enciende tantas inteligencias nobles, creceis, y para bien de todos, en nombre del amor que el hombre profesa á sus semejantes, todos seréis soldados de nuestro poderoso ejército, militantes bajo el pendón rojo de la libertad.

LEDA RAFANELLI.

*La pomposa palabra «nación» es un significado de barbarie. ¿Acaso se detiene el amor donde se detienen nuestros pasos?*

*Rasgad esas banderas, sea otro símbolo el que os conmueva. Sólo el egoísmo y el odio tienen patria. La fraternidad no la tiene.*

## ¡VEN Á NOSOTROS!

¿Quieres ¡oh, compañera! dejar de ser un perpetuo objeto de explotación por parte de tus patronos?

¿Quieres, cuando estés enferma ó sin trabajo, deber un socorro, no á la caridad—que mañana, por regla general, se te echará en cara—de quien contigo lucra, sino á la solidaridad de tus compañeros?

¿Quieres tener un brazo fuerte en que apoyarte cuando tú, sér débil, de apoyo necesitas?

¿Quieres luchar por tu liberación como luchamos nosotros?

¿Quieres aprender las nobles doctrinas sociéticas que en otros países, más libres y adelantados que el nuestro, son ya del dominio de tu sexo?

¿Quieres equiparar, al menos, tu misera condición con la nuestra, misera también, pero menos que la tuya?

¿Quieres cooperar, en la medida de tus fuerzas á la redención de la humanidad?

¿Quieres, cuando llegues á ser madre, poder enseñar á tus hijos sanos principios educativos, haciendo de ellos seres conscientes y libres?

¿Quieres no ser como eres, constante rémora del progreso humano?

¿Quieres, esclava, romper tus cadenas?

¿Quieres, paria, dignificarte?

¿Quieres, objeto de lujo, ser mujer, en fin?

¿Sí? Pues asociate. Ven á nosotros.

TEODORO SURIRATS.

## POR LA MUJER

Consideramos de suma importancia los trabajos que se realicen al objeto de hacer comprender á las mujeres que ganan el pan con el sudor de su frente, la necesidad de asociarse para contribuir á la reivindicación de los derechos de las clases desheredadas.

Siendo la mujer compañera inseparable del hombre, justo es que le ayude en las luchas de la vida, y por eso nuestra más vehemente aspiración es verla apta para cumplir debidamente una misión tan sagrada.

Cierto que la mujer de nuestros días empieza ya á asociarse, que acude á los mítins á oír á los oradores revolucionarios y librepensadores, y que muchas no son tan fanáticas como antes; mas esto, salvo algunas excepciones que no forman ley, lo hacen por obedecer á su padre ó á su esposo, ó por complacer á su prometido; y mientras el hombre parece tan satisfecho de la obediencia pasiva de la mujer, nosotros experimentamos en lo más íntimo de nuestro ser un sentimiento que en nada se parece á la satisfacción.

Espronceda, hablando de la mujer, la calificó de

*Hermoso sér para llorar nacido*

*Y vivir como autómatas en el mundo,*

y con pena confesamos que algunas veces, al considerar su atraso intelectual y su inclinación á la frivolidad, nos hemos preguntado con desaliento: ¿Será cierto lo que dijo el escéptico poeta? ¿No hay, en realidad esperanza de redención para la mujer?

Afortunadamente viene pronto la reflexión á hacernos presentes las causas de la degeneración moral del sexo débil, mostrándonos al propio tiempo el camino salvador.

Para obra tan santa es preciso el concurso del hombre. El que ha contribuido tanto á hundirla en el abismo de la ignorancia, tiene el deber sagrado de ayudarla á salir de él.

## REFLEXIONES

Obreros: Sólo en caso de absoluta necesidad, mandaréis vuestra mujer á la fábrica. Si no tenéis hijos, haréis lo posible para que vuestro sueldo le permita quedar en su casa; su salud será más robusta, aun la vuestra, pues las comidas preparadas con esmero, más apetitosas, os incitarán á mayor alimentación. No pensaréis en ir á la taberna, teniendo la doble satisfacción de un estómago satisfecho y la vista agradada por la vivienda con aseo.

\*\*

A veces, de noche, sentis cansancio, obreras. ¿Sabéis lo que es cansancio? Un fenómeno de envenenamiento y consunción. El trabajo acelera los movimientos respiratorios y cuan-

do es exagerado produce, por envenenamiento, sofocación, pérdida de aliento, disminuyendo también la resistencia al calor y al frío. No invita al reposo, como pareciera lógico; provoca un estado de depresión e irritabilidad, de sobreexcitación nerviosa, que aleja muchas veces el anhelado sueño.

\* \*

Las fatigas acumuladas producen el surmenaje. El surmenaje es un gran culpable, un enemigo de la clase obrera, causa de la usura de la máquina humana; predispone a contraer enfermedades, puesto que torna más sensible al calor y al frío. Han probado los médicos, con experiencia sobre animales expuestos a respirar esgarros desecados de tuberculosos, y causados a propósito haciéndolos girar en una jaula redonda, que casi la totalidad había tomado la tuberculosis, quedando inmunes los descansados.

\* \*

¿Cuántas mujeres tienen la vida amargada por continuos padecimientos, cuya causa es la falta de descanso suficiente después del parto! La mujer embarazada debe pensar en sus deberes acerca del ser que lleva en sus entrañas y que sólo ella puede proteger. Si poco caso hace de su propia salud, no tiene derecho a hacer otro tanto con la de su futuro hijo. Si bien es cierto que no por placer trabaja, obligándola ruda miseria, le diremos que el exceso alcanza y hiera a su descendencia. Los hijos de obreros que tienen los trabajos más pesados, abandonan tan fácilmente la vida como entran a ella. Es un hecho reconocido que los monstruos, idiotas, inválidos, nacen con más frecuencia de las mujeres que han trabajado hasta el último momento del embarazo, exponiendo el cuerpecito a los peligros de una postura fatigosa, que impide muchas veces la circulación de la sangre, aglomerada en ciertas partes y causa frecuente de deformaciones.

\* \*

Cuando las obreras sean exigentes para que el trabajo se realice con el menor desgaste muscular posible, en condiciones de higiene perfectas, poco a poco llegarán a obtenerlas. Economizar en salud, es decir, en fuerzas, es economizar también dinero.

Obreras, cuidad de vuestra salud; es ella el primer de los bienes.»

GABRIELA CONI.

*Se prostituye la mujer que se lanza en pos del vicio tal vez por pura necesidad, y se prostituye la que haciendo gala de honradez y cubriendo las apariencias sociales y religiosas, se entrega al hombre que no ama. Las que se casan por interés ó por otras causas ajenas al amor, son unas meretrices revestidas con el ropaje de esposas, son seres asquerosos que pagan con cariño lo que compran. Entre esas falsas esposas y las mujeres que «cometen una falta cegadas por el cariño» hay una distancia inmensa.*

MANUELA CONTRERAS.

## MUJERES SOCIALISTAS

Un placer intenso nos ha producido la lectura del artículo *A las mías*, de nuestra amiga Ángela Añarga, de la Juventud Socialista de San Sebastián, publicado en el número último de LA VOZ DEL TRABAJADOR.

Animo, compañera. ¿Cuándo llegaremos a crear grupos de mujeres socialistas, con periódicos propios, con una particular organización de propaganda, dado el ambiente especialísimo en que esta ha de desarrollarse?

Basta un puñado de decididas.

¡Hala, pues!

«Amigas mías—termina su artículo Ángela Añarga—una idea noble, generosa y justa, que a la par que trabaja por la implantación de continuas reformas que nos beneficien directamente a las que del trabajo vivimos, aspira, a un régimen donde la opresión no tenga asiento, el dolor esté reducido a su mínima expresión, la dignificación de la mujer sea un hecho, os llama, recaba vuestro concurso.

¡Jóvenes obreras, ingresad en la Juventud Socialista! ¡Seamos desde hoy estudiosas! ¡Comunicámonos con nuestra decisión nuevos entusiasmos a nuestros padres, maridos, hermanos, novios, para continuar luchando todos unidos sin descansar por la redención de la familia trabajadora!»

## A LAS CAMPESINAS

Campesinas vascongadas que arrastráis una fatigosa vida, y os veis obligadas por pura necesidad y temblando por su honra, a enviar a vuestras hijas a servir, siendo así que bien merecen ser libres en esos campos que cultivan, y que, de no imperar este abominable régimen, fueran muy más fecundos y no los empobreciera la rutina.

Campesinas que lloráis acongojadas al saber, después de tanto tiempo de no saber nada, que aquellas que entre locos abrazos y ruidosos besos llamabais *Kutuntxu*, se han convertido en tristes mercenarias con la sífilis por todo porvenir, y los desprecios y la horrible tristeza de los abandonados.

Campesinas que sentís cruel amargura cuando os arrebatan, tras una infame lotería de sangre, vuestros hijos, y os los llevan, noblotos y robustos, a aprender el arte de matar al prójimo y el de humillarse, jellos, vuestro orgullo de madres!

Campesinas a quienes el casero, un señor que no pisa siquiera las tierras que cultiváis, roba la mitad del fruto de vuestras fatigas.

Campesinas que contempláis cada vez más amenazados vuestros modestos medios de vida, y los restos que aun conserváis de un rudimentario comunismo.

Oídme, porque derecho a ello tiene quien os habla con cariño y con sinceridad, y porque, si me pedís el título de vasco, vosco soy, aunque no me envanezca por serlo, y considero mis hermanos a todos los hombres de la tierra.

Venid al Socialismo. El os librará de la presión económica, de la prostitución, del monstruoso militarismo, de los parásitos, y llevará el cultivo intensivo a vuestros campos desgastados, y os hará conocer los milagros de la Ciencia, ante los cuales son ridículas e inútiles las rogativas, las promesas y los temores al granizo, la helada, la sequía...

TOMÁS.

## NOTAS SEMANALES

La criminal Compañía del Tranvía Eléctrico ha cometido un nuevo infanticidio.

¿Quedará también impune como el de Deusto?

Por lo pronto, el pueblo, hirviendo de ira ante el cadáver horriblemente mutilado de la niña Vicenta Pérez Uriarte, se tomó el martes la justicia por su mano, harto ya de tantos egoísmos capitalistas; los obreros volcaron el coche y lo prendieron fuego.

¡Muy bien hecho!

Pero las autoridades, en vez de encarcelar a los criminales reincidentes e impunes que constituyen la Compañía, detuvieron a un joven, a quien, si es verdad que dió fuego al tranvía, le doy mi más cordial enhorabuena: que mucho más vale la vida de una criaturilla y la desesperación de sus padres que un armatoste de esos que en manos de seres solo atentos al cupón, son aliados de la Muerte; y hora es ya de obligar por todos los medios a las autoridades y a la misma Compañía a que cumplan con su deber, a que sean humanitarias.

No hace dos meses el tranvía atropelló a otra niña en Deusto. El Comité socialista protestó en una hoja de la pasividad, complicidad más bien, de aquel Municipio que hace la vista gorda ante la velocidad que, contra las Ordenanzas municipales, adquieren los tranvías. Y al tal Municipio, sobre negar local para verificar un acto de protesta, solo se le ocurrió llevar a los tribunales al Comité.

Pero yo, que con tal de decir la verdad no me muerdo la lengua por proceso más ó menos, he de llamar a los sobornadores de Deusto lo que se merecen: consentidores y cómplices.

Esto son las autoridades que no muestran celo por la vida continuamente en peligro de las criaturas, complacientes con las grandes compañías.

Si un pobre carretero atropella a una persona ¡pobre de él!

La Compañía del Tranvía Eléctrico mata y mata, y se opone, por economía, a implantar aparatos salvavidas... y ahí los veis a los accionistas, gordos y dándose aire de hombres de orden, honrados a carta cabal.

¿Quién tiene la culpa de esto?

\* \*

Otra vez ha ido a dar con sus huesos en la cárcel nuestro querido director, Tomás Meabe.

Y no son procesos que digamos los que se le siguen: uno por *desacato a la autoridad*, por *escarnio a la religión y excitación al motín* otro, otro por *excitación a la rebelión*, otro por *delitos contra el orden público*, otro y otros... por otros motivos de mayor ó menor importancia.

¿Se puede vivir, señores neos?

Y quien dude de que el papel clerical está en alza, que se lo pregunte a Maura, al hombre de las frases y de los desplantes, ó sino al señor Gómez Plana, que en cuanto a reaccionario y clerical debe hallarse sobre poco más ó menos a la altura de los cambios del ilustre presidente del Consejo, según lo demuestra el sucedido del jueves último que ha dado origen a sabrosos comentarios.

Se celebraba un juicio por jurados y... por si acaso al señor Gómez Plana se le ocurre hacer conmigo un desguisado como el que ha hecho con mis amigos Carretero, Perezagua y Madinabeitia, voy a copiar de *El Liberal*, ya que no tengo a mano *La Gaceta del Norte*:

«Jurados que no juran

Cuando les hubo tocado en turno prestar el juramento a que obliga la ley del Jurado a los ciudadanos que han de constituir el Tribunal de hecho, los señores Madinabeitia y Carretero negáronse a jurar por el nombre de Dios.

—Permitame la presidencia—dijo el señor Madinabeitia—que no jure por Dios, pues yo no puedo violentar mi conciencia.

El señor Gómez Plana.—La ley le obliga a prestar juramento en nombre de Dios, fundado en lo cual le exhorto a acatar las órdenes de esta presidencia.

El señor Madinabeitia.—Juraré por mi honor, no por Dios.

La presidencia.—Le impongo la multa de 50 pesetas por desobediencia, para lo cual me autoriza la ley.

Madinabeitia.—Acato la multa que me impone su señoría.

La presidencia.—Nuevamente le exhorto a que preste el juramento en forma legal.

Madinabeitia.—Siento mucho no poder complacer a su señoría.

La presidencia.—Que consten en el acta las manifestaciones del señor Madinabeitia, el que queda a disposición del Juzgado, a quien se pasará el tanto de culpa correspondiente.

Idéntico diálogo se entabló después entre la presidencia y el señor Carretero, quien se negó también a prestar juramento, alegando que en idéntica ocasión otro señor presidente le admitió jurar por su honor.

Del mismo modo que al señor Madinabeitia, el señor Gómez Plana impuso al señor Carretero la multa de 50 pesetas; y a petición del fiscal, señor Otaduy, se hicieron constar en el acta las manifestaciones del señor Carretero, quien quedó también a disposición del Juzgado de instrucción.

Los señores Madinabeitia y Carretero abandonaron el salón, ocupando sus puestos los jurados suplentes.

Perezagua tampoco jura

Llamado a declarar el perjudicado, don Facundo Perezagua, también se negó a prestar el juramento en nombre de Dios, y fué amonestado por la presidencia, la que, vista la insistencia del testigo, vióse obligada a imponerle la multa de 50 pesetas, dando la misma orden que para los señores Madinabeitia y Carretero.»

*El alcoholismo es una enfermedad que, progresivamente, disminuye la inteligencia y la voluntad; destruye las fuerzas y la habilidad manual; y acaba por matar al individuo por lesiones que le son inherentes ó por graves enfermedades a las cuales predispone.*

## LOS INDOMABLES

Béjar

He aquí la conmovedora carta que nos dirige nuestro correligionario Eusebio Benito en nombre de los heroicos huelguistas, nuestros hermanos de Béjar. Suplicamos la inserción en toda la Prensa obrera, y pedimos nuevos esfuerzos de solidaridad.

Arrencia nuestra horrible lucha, compañeros: con infinita amargura os lo decimos.

Signen sitiándonos por hambre. No lleva nuestro martirio trazas de acabar. ¿Qué hicieron estos laboriosos para que así se los maltrate?

El día 16 de febrero tuvo fin, en apariencia, la huelga que desde septiembre veníamos sosteniendo, mediante un contrato aprobado por la «Unión Industrial», Sociedad de los patronos, y la de tejedores, y más tarde firmado por el presidente, secretario, un vocal y varios individuos pertenecientes a la primera de las indicadas sociedades, y por la comisión de tejedores.

Brotó de nuevo la alegría en Béjar al solo anuncio del término de la lucha.

Pero—ira da decirlo—los más fuertes fabricantes rechazaron de pronto el contrato, por haber sido sancionado solo por los más modestos.

Y otra vez, por obra de unos cuantos, volvió la población al estado de tristeza en que estaba sumida más de cinco meses: otra vez un negro pesimismo angustió a sus habitantes.

Nuevamente, más de cerca y espantosa que nunca, nos agobia el hambre.

A la esperanza de comer algo siquiera, sucede la miseria terrible, el lento agotarse, el llorar de nuestros hijos famélicos.

Ah, esos miserables patronos quieren acorralarnos y entigrecernos y hacernos rugir de hambre; esos miserables quieren prolongar el tormento de los que llenaron de oro sus arcas, de los que les elevaron a los altos puestos de la política. Insensibles a todo, ven con indiferencia nuestras ropas desgarradas, nuestros cuerpos enflaquecidos, anémicos nuestros pequeñuelos y nuestras mujeres.

¿Qué le importa a ellos! Si les importa, si porque cuanto más en apuro estamos, ven más realizables y cercanas sus bajas ambiciones. ¡Arrojen, arrojen comida abundante a su felices perros!

Espátulas somos la mayor parte de los bejaranos; esqueletos que se mueven prestos a desaparecer si las infamias patronales se dilatan, sordos por fuerza a los llantos de nuestros seres queridos. ¡Si nos da una inmensa pena y un coraje inmenso ver a tiernas criaturillas paliduchas y con los ojos hundidos!

Son los fabricantes modestos—y no todos—los que han abierto sus fabricas. De 608 huelguistas solo trabajan 120. Estos dan el veinticinco por ciento de lo que ganan para sus compañeros.

Trabajadores: Ahora más que nunca es crítica nuestra situación. Esperamos nos ayudeis cuanto podáis. Y ahí va la profunda gratitud de todos estos hermanos que tanto padecen.

Vuestros siempre y de la causa obrera.—*Por la Junta Directiva de la Unión Protectora de Tejedores, EUSEBIO BENITO GIMÉNEZ.*

## VELADA TEATRAL

La Agrupación Socialista Bilbaína ha organizado una velada teatral, que se verificará en el Teatro Circo del Ensanche el viernes 18 del corriente, a las nueve de la noche, para conmemorar el XXXIII aniversario de la Commune de París, bajo el siguiente programa:

1.º El Orfeón Socialista, la charanga y rondalla socialistas cantarán y tocarán respectivamente himnos adecuados al acto que se conmemora.

2.º Se representará por varios jóvenes socialistas, el cuadro dramático en prosa, original de F. Olabuénaga, titulado *¡A luchar!*

3.º El drama en un acto, dividido en tres cuadros y en prosa, original de F. Olabuénaga, y dedicado al Partido Socialista Obrero, denominado *La gran lucha*.

4.º El juguete cómico en un acto, cuyo título es *Maruja*.

Además se leerán poesías y artículos de socialistas, dedicados a la Commune.

El orfeón, la charanga y rondalla socialistas cantarán y tocarán en todos los entreactos.

Las localidades se despachan en los establecimientos de F. Perezagua, F. Merodio, C. Cerezo y E. Salsamendi, y el día 18 en las taquillas del Circo.

*Dispensad, amigos. Es imposible, de toda imposibilidad, dar cabida en este número a todos los originales que tenemos por publicar.*

*Rogamos, pues, a sus autores, un poco de paciencia, que poco a poco irán saliendo a la luz. ¡Si pudiera dar un estirón al papel...!*

